



ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa del Año Internacional de la Mujer, en España mayormente, que dice que lo van a poner obligatorio en todas partes, lo cual que ya era hora, aunque salta la Tupamaro que ni que fuéramos sellos o Vázquez de Mella, o séase el Año Internacional del Sello, o el centenario de Vázquez de Mella, esas cosas que las conmemoran todo el año y al final te han dado la paliza.

Que me parece a mí, que lo he estado pensando, que no va descaminada la Tupamaro, que no anda pero nada descarriada (bueno, ésa ya se descarrió de una vez para siempre, con un afilador) pero en lo tocante al Año Internacional de la Mujer mira que va a tener razón, que nos tratan como si fuéramos maíz híbrido o habas, que este año toca sembrar y para el otro no toca sembrar. O sea que este año toca tratar bien a las mujeres y darles sus derechos, que todavía no se sabe bien cuáles son, lo cual que dice que hay malas noticias, que nos van a redimir a todas las del oficio, para conmemorar el Año Internacional ese, y cuando dicen de redimirte es que te echas a temblar, que igual pasó por los años cincuenta con las casas de tolerancia, siendo yo una niña, que me recuerdo talmente, que las iban a redimir a todas y a ponerlas a trabajar en la Renfe, o sea de decentes, no sé si de revisores o qué, que una tía mía ya se estaba dejando el bigote, o sea para revisor, y las echaron a todas de casa, por llamarse casas de tolerancia, toma, pues haberlas llamado de otro modo, pero deje usted quieto al personal en su sitio, leche.

Si es que este oficio nuestro, que los poetas, cuando vienen a sus cosas lo llaman menester, o sea, este menester nuestro lo da la vida misma, de modo que más vale que dejen las cosas como están, que cuando se ponen a arreglarlas hay que ver la que lían: acabas haciendo lo mismo, pero a deshora, a domicilio y de mala manera, lo único las tarifas, que siempre se mejoran un poco, a ver, la cosa de la alarma, que el personal se piensa que ya no va a tener dónde comer caliente.

Pero me ha estado explicoteando la Tupamaro que esto del Año Internacional de la Mujer

EL AÑO DE LA MUJER

no va sólo por nosotras, o sea que va también por las normales, lo cual que le dije digo oye Tupamaro, sin faltar, dice bueno mujer, tampoco te pongas en esa tesisura, normales ya lo sé que somos todas, quitando la Rosalía, que tiene un pechamen que no es normal, pero me refiero que las otras, o sea las decentes, también tienen derecho, o sea que también las van a redimir a ellas para conmemorar el Año este que se han sacado.

Y es lo que yo me digo, de qué las van a redimir a ésas, a las estrechas mayormente. ¿De ir de compras a Galerías Preciados, de ir a la oficina con la minifarda para ponerle cachondo al jefecillo, de tomarse el San Francisco en Serrano a mediodía con el perro y el gillipollas del novio? Ya me dirás a mí, si no, de qué tienen que redimir las, a las tías, que dice que ya han entrado en el mundo del trabajo, y le llaman trabajo a hacer un besalamanos de cinco líneas, a ver qué trabajo es ése, aunque sea con copia. La hembra, todo lo que no sea trabajar con el cuerpo, o sea de cama mayormente, a ver si me entiendes, lo demás es coser y cantar, que también ésas tienen mucho cuento y están mal enseñadas que es lo que están.

Si es que no saben en qué dar, no te digo lo que hay, como cuando las entró por ganar premios literarios, que se estaban todo el día en

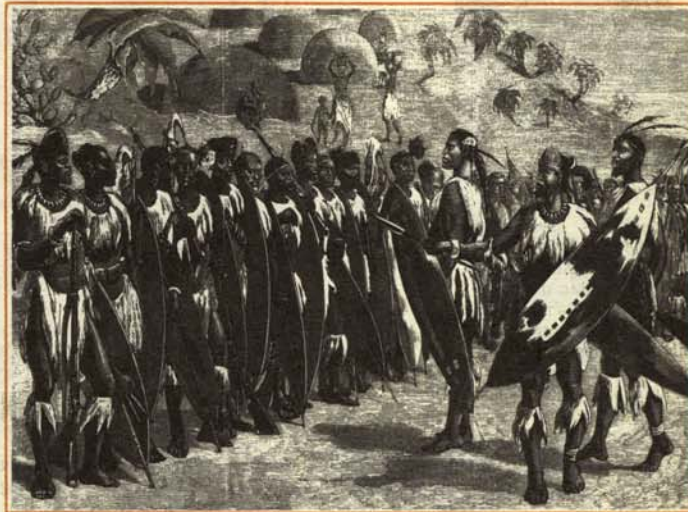
la camilla escribiendo novelas las tías, a ver, la cosa de la represión, que no sabían lo que era un hombre y venga de inventar, la sublimación, que se dice, que me lo ha explicado a mí un doctor muy fino que nos mira a veces los bajos, por la profilaxis más que nada, aunque como yo le dije digo mire doctor, a las que tiene usted que mirar es a las otras, o sea las aficionadas, que ya sabe por dónde voy, que son las que lo hacen todo de tapadillo para que no se entere mamá, que está en la novena, que nosotras sabemos cuidar la herramienta, a ver, por la cuenta que te tiene, ya me dirás de qué va, marajá, lo cual que se sonreía el doctorcillo. Mucho jabón es lo que tenían que repartirlas a todas en el Año ese de la mujer, que luego vienen los hombres de estar con su santa esposa y no sabes lo que te traen.

Que dice que el Año Internacional va a consistir en que todos los Gobiernos tienen que tener su parte alicuota de personal femenino (coño con alicuota) o sea mitad y mitad, para que gobernemos también nosotras, pero mira lo que pasó con la ministro esa negra, que la cogieron en el excusado con un mozo de cuerda, si es que no se nos puede dejar solas, que siempre estamos pensando en lo mismo, que dice la Tupamaro que para eso era negra, y le dije digo, mira Tupamaro, mona, no seas racista tú también, qué tendrá que ver que sea negra, aquí tenemos nosotras a la Rosalía, que es galleja y más salida que la madre que la parió, que a la Rosalía no la han cogido nunca en el excusado, pero en la cabina del teléfono sí la cogieron una vez con un novio yeyé que tenía, fijate qué incomodidad, que yo no sé si es que les va la postura o qué. Lo cual que las mujeres donde estamos bien es en la cama, y déjate de andar por los excusados, por las cabinas de teléfono y por los Gobiernos, y si no mira las gobernantas que andan ahora, la perona, hecha una lágrima, la Meir, que tuvo que retirarse, como Urtain, la tía morroska, la Indira, que lo único los velos que luce, a ver, orientales, y la de Ford, que la han sacado popular del año y dice que a él lo trae así. Desengañate, Tupamaro, que sólo servimos para una cosa, y no me lo tomes a mal, que no lo digo por tí, que ya sé que tienes variedad de repertorio, que todo se sabe, Tupamaro, mona. ■ UMBRAL.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Más vale que los compre, porque estos mismos, podridos, valdrán la semana que viene el doble.



—Tú compras Krupp, tú Pan Am, tú Sofico, tú Authi, tú...